"¿Podré hablar por teléfono si llevo puesto el audífono?"

El uso del teléfono puede presentar algún problema. Afortunadamente muchos usuarios de audífonos pueden usar el teléfono sin necesidad de su audífono. Otros tienen un amplificador incorporado a su teléfono, suministrado por la compañía telefónica. También existen otros tipos de amplificadores telefónicos portátiles, que se instalan en el teléfono.

Para algunas personas, ninguno de estos sistemas funcionan bien, por lo que su audífono está provisto de un control de bobina telefónica, cuyo uso y utilidad se explica en los capítulos 12 y 14, además de otros usos del teléfono.

...Las preguntas de los nuevos usuarios de audífonos...

"¿Qué puedo hacer si el molde me hace daño?"

Un molde bien hecho es una parte fundamental del sistema del audífono. Si le duele, quizás no lo esté colocando correctamente, o quizás sea necesario ajustárselo. Consúltelo con su audioprotesista; no acepte que el molde le haga daño.

"El audífono recoge más ruidos que sonidos del lenguaje"

Los audífonos amplifican todos los sonidos del espectro de su micrófono, incluyendo el ruido ambiente. Este último supone la queja más común en relación a estos aparatos. Si su pérdida auditiva ha sido progresiva, usted ha ido aceptando la ausencia de algunos ruidos del entorno. Probablemente podrá entrenar a su mente para que excluya el ruido y se concentre en el habla y en los sonidos significativos que usted quiera oír. Quizás le ayude si baja el volumen y así excluye algún ruido ambiente. Afortunadamente, la gente habla más alto en una situación ruidosa.

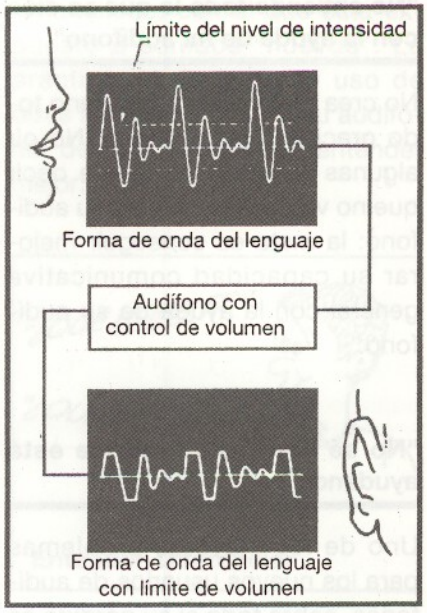
Tendrá que reaprender a escuchar y seleccionar los sonidos importantes, lo cual puede ser difícil, y deberá practicar mucho. Recuerde, los normoyentes no pueden dejar de oír los ruidos del entorno. De todos modos, la habilidad de concentrarse en los sonidos puede ser reaprendida con un poco de práctica.

Si los ruidos le siguen molestando, háblelo con su audioprotesista. Cuando se haya acostumbrado a su audífono, podrá distinguir el habla de los ruidos indeseados.

Algunos audífonos están diseñados especialmente para personas que se pueden sorprender por sonidos fuertes y bruscos: proporcionan "compresión", "clipping", o "límite". Con ello, se puede controlar la intensidad máxima y su efecto es de permitir una mayor amplificación para que los sonidos graves se trasladen a aquel lugar del espectro que se oye mejor. De todos modos, en *algunos* casos, el ruido ambiente también será amplificado.

Asimismo es posible, aunque no probable, que su deficiencia auditiva sea de un tipo que le impide acostumbrarse a un sonido amplificado.

En el estudio final, normalmente no suele haber una solución completa a este problema.



"Oigo, pero no entiendo"

Dos razones frecuentes de este problema son: 1.° Esta situación muchas veces es debida a la no-comprensión del funcionamiento del audífono. Recuerde, un audífono amplifica los sonidos, pero sólo pocas veces hacen más claro el lenguaje que los sonidos provenientes de un sistema de alta fidelidad. Esto significa que, aunque el sonido es lo suficientemente alto, la persona quizás sea incapaz de distinguir los sonidos del habla. En otras circunstancias, un audífono amplifica los sonidos lo suficiente, pero su eficacia se ve limitada por la incapacidad del oyente de oír el habla claramente; 2.° Hay una leve posibilidad de que el audífono esté averiado, y entonces debería ser revisado.

"No entiendo todo lo que se dice con la ayuda de mi audífono"

No crea que vaya a entenderlo todo gracias a su audífono. No oír algunas palabras no quiere decir que no valga la pena usar su audífono: la meta es conseguir mejorar su capacidad comunicativa general con la ayuda de su audífono.

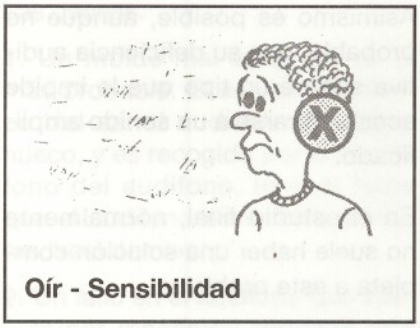
"No sé si mi audífono me está ayudando"

Uno de los mayores problemas para los nuevos usuarios de audífonos, sobre todo si su pérdida es leve, es la capacidad de detectar los resultados de un audífono poco después de ser aplicado. Una fase de adaptación es obligatoria porque usted no está acostumbrado a la amplificación. Primero se debe acostumbrar al audífono para poder evaluar la ayuda que le proporciona.

"¿Cuál es la diferencia entre oír, escuchar y entender?"

Los tres forman parte de la comunicación.

Oír depende de la condición física de sus oídos, del mismo modo en que su vista depende de la condición física de sus ojos. De todos modos, a diferencia de sus ojos, si sus oídos están en un buen estado físico, están funcionando las 24 horas del día. Por ejemplo, puede oír sonidos (tráfico, goteo del agua, voces en el trasfondo, etc.) pero sin "escucharlos". No obstante, la condición física del oído puede cambiar de muchas maneras: todos los sonidos pueden ser demasiado débiles, otros pueden resultar demasiado fuertes. La forma en que está afectada su audición depende del grado y tipo de daño físico de sus oídos. Por ello, la audición depende del estado físico del oído, y no es algo que usted puede conectar y desconectar.



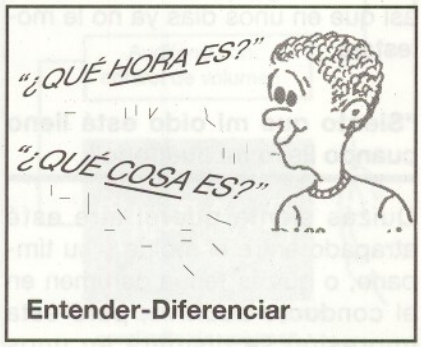
Oír - Sensibilidad

Escuchar - Atención

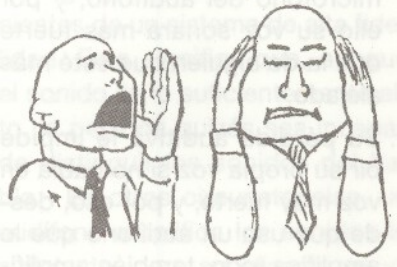
Escuchar implica mucho más que el buen estado físico de sus oídos. También significa que se esté atento a lo que se está diciendo. Al contrario de la audición, puede elegir entre escuchar o no. Si los sonidos que oye no le interesan, o está cansado o nervioso, se tiende a dejar de escucharlos.

En otras palabras, puede usted tener una audición excelente y no escuchar. Debido a su pérdida auditiva, la tarea de escuchar requiere más concentración y esfuerzo. Al no darle su audífono una audición normal, el escuchar puede resultarle cansado, ya que implica cierto control de su habilidad para concentrarse, y requiere que sea capaz de dejar fuera los sonidos no importantes.

La comprensión combina el oír y el escuchar, e implica que uno reaccione correctamente gracias a la comprensión. Su audífono y su pérdida auditiva tal vez le permitan oír, quizás se esfuerce por escuchar, pero quizás no reciba la información suficiente para reaccionar adecuadamente por no haber comprendido bien de qué se trata, y esto es válido, sobre todo, si el tema le resulta desconocido. Por ejemplo, si oye hablar en una lengua extranjera, puede escuchar atentamente, pero no entenderlo porque no le resulta conocido. Deberá aprender cuáles son los nuevos sonidos y aceptarlos antes de poder comprenderlos. Esto es lo mismo que la audición con un audífono, con el que está expuesto a sonidos "nuevos". La práctica, el tiempo y el uso de otras señales, gracias a su audífono, deberían ayudarle a entender mejor.



Entender-Diferenciar

"¿Por qué la gente eleva su voz cuando ven mi audífono?"

Es normal que la gente le quiera ayudar. Si les pide que hable en un tono de voz normal, pronto olvidarán que usted está usando un audífono.